

¿Qué es un milagro? ¿Cómo sucede un milagro?

Un milagro es un **acto sobrenatural de Dios** cuando Él actúa fuera de las leyes naturales que gobiernan nuestro mundo. Los milagros suceden cuando esa es la voluntad de Dios, revelar Su poder de una manera especial. Así como Dios realizó milagros en tiempos bíblicos, Él tiene el poder de realizar milagros hoy.

A menudo llamamos milagros a los actos extraordinarios o altamente improbables. También hay situaciones en las que Dios usa las cosas naturales del mundo de una manera tan específica que debe haber sido una intervención divina. Pero aquí vamos a hablar de actos sobrenaturales, imposibles según las leyes de la naturaleza, como revertir una enfermedad irreversible, multiplicar los alimentos o incluso resucitar a los muertos.

La Biblia reporta varios ejemplos de grandes milagros realizados por Dios a lo largo de la historia. A través de los profetas, los apóstoles y, principalmente, Jesús, Dios hizo maravillas a la vista de muchas personas. Los milagros sirvieron para:

- Mostrar el poder de Dios
- Liberar y bendecir a las personas
- Confirmar el mensaje de los profetas o enviados de Dios
- Guiando a la gente a creer en el evangelio

Por definición, los milagros no eran eventos muy comunes que ocurrían todos los días. En algunas épocas, y con ciertas personas, ocurrieron más milagros pero continuaron siendo hechos extraordinarios y sorprendentes. En su mayor parte, las leyes naturales del mundo todavía estaban en vigor. En la Biblia también hubo milagros que fueron más raros que otros. Hay varios informes de personas que han sido sanadas, pero pocos de los muertos han resucitado.

Además, las personas en la Biblia a quienes se les dieron dones de sanidad y otros milagros no podían usar esos dones en todas las situaciones. Por ejemplo, el apóstol Pablo sanó a muchos enfermos pero no fue sanado de su propia enfermedad ni sanó los frecuentes dolores de estómago de su amigo Timoteo ([2 Corintios 12:7-9](#); [1 Timoteo 5:23](#)). **Todo milagro depende de la voluntad de Dios**, y no sólo de la voluntad de los hombres.

¿Siguen ocurriendo milagros hoy?

Sí, los milagros todavía suceden hoy. El poder de Dios no ha cambiado. Él continúa obrando sobrenaturalmente en el mundo de hoy, revelando su gloria a la humanidad.

Los milagros de Dios no se limitaron a la época en que se estaba escribiendo la Biblia. Jesús dijo que algunas de las señales que acompañarían a los que creen serían milagros ([Marcos 16:17-18](#)). Además, el Nuevo Testamento dedica un espacio a explicar cómo manejar las profecías y los milagros de una manera ordenada que glorifica a Dios y edifica la iglesia. La única fecha límite para estas instrucciones es la segunda venida de Cristo al final de los tiempos ([1 Corintios 13:8-10](#)).

Los milagros no son la parte más importante del evangelio. El mensaje central del evangelio es la salvación del pecado, la reconciliación con Dios y la promesa de la vida eterna a través de la fe en Jesús. Querer ser cristiano solo para recibir milagros está mal. La función de los milagros es confirmar el mensaje de salvación y fortalecer la fe de algunas personas. El mayor milagro de todos es la conversión de un pecador en un santo por el poder de Jesús.

¿Cómo puedo recibir un milagro de Dios?

El factor más decisivo es la **voluntad de Dios**. Un milagro solo puede suceder cuando Dios lo quiere. La voluntad de Dios siempre es suprema y no podemos “obligar” a Dios a hacer un milagro cuando Él no quiere. Por lo tanto, siempre debemos buscar la voluntad de Dios en todas las cosas ([Mateo 6:9-10](#)).

Algunas personas reciben el don de hacer milagros, pero eso no significa que solo estas personas puedan recibir un milagro de Dios. Todos podemos orar por milagros ([Santiago 5:14-16](#)). **Orar, pedir a Dios con fe**, es el primer paso para recibir un milagro.

A veces el milagro ocurre de inmediato, pero otras veces debemos tener paciencia y seguir orando. En otras situaciones, debemos detenernos y confiar en que Dios sabe lo que está haciendo. No existe una fórmula mágica y cada uno debe seguir la guía de Dios.

¿No es recibir un milagro una señal de falta de fe?

A veces sí, otras veces no. La Biblia cuenta que en cierta ciudad Jesús no pudo hacer muchos milagros por la incredulidad de la gente ([Mateo 13:57-58](#)). Estas personas rehusaron creer que él era el salvador prometido por Dios, y su falta de fe tuvo consecuencias. Jesús también se negó a realizar un milagro para sus enemigos, quienes solo querían ponerlo a prueba. Pero no siempre la falta de un milagro proviene de la falta de fe.

No se debe acusar a un cristiano de falta de fe cuando no recibe el milagro que pide. Muchas personas con una fe increíble pasan sin ver un milagro. Esto se debe a que no siempre es la voluntad de Dios conceder el milagro que se pide.

Para nosotros, que no lo sabemos todo, puede parecer extraño o incluso injusto, pero Dios sabe más que nosotros ([Isaías 55:8-9](#)). Él sabe cuándo debe ocurrir un milagro y cuándo no. Las leyes naturales, establecidas por Dios, son la norma. Un milagro es una bendición muy especial por la que debemos estar agradecidos. Son la excepción a la regla, que Dios usa como y cuando quiere. Milagro o no, la verdadera prueba de la fe es aceptar la voluntad de Dios.

¿Puede el diablo hacer milagros?

Sí, el diablo puede hacer algunas señales milagrosas, pero son “falsificaciones”. Sirven para hacer parecer muy grandes las fuerzas del diablo y para engañar a la gente para que se desvíe de Dios ([2 Tesalonicenses 2:9-10](#)). Los milagros que son capaces de realizar algunos seguidores del diablo no tienen el mismo poder que los milagros de Dios y tienen un precio muy alto: el infierno.

La Biblia nos advierte acerca de **los falsos profetas** y siervos del diablo que hacen milagros para engañarnos ([Marcos 13:22](#)). Aunque a veces parecen increíblemente poderosos, Dios los destruirá por completo. No hay fuerza que pueda desafiar el poder de Dios. Él es invencible y castigará a cualquiera que se rinda al diablo y al pecado.

Por lo tanto, es muy importante evaluar cuidadosamente los milagros y profecías que vemos y escuchamos, para no ser engañados. Algunos criterios para distinguir lo que viene de Dios de lo que viene del diablo son:

- **El mensaje** : ¿el milagro lleva a las personas a dar gloria a Dios dedicando sus vidas a servir a Jesús? Si alguien o cosa recibe más gloria que Dios, ¡cuidado!

- **¿La vida de la persona** - la vida del que hizo el milagro refleja servicio a Dios, sinceridad y amor por los demás?
- **La Biblia** - ningún milagro de Dios servirá para establecer una nueva enseñanza, que no está en la Biblia. Si el mensaje contradice la Biblia, ¡es mentira del diablo!

Como en todo, debemos analizar todas las cosas, guardar lo bueno y alejarnos del mal ([1 Tesalonicenses 5:20-22](#)).